


VICTOR PAZ ESTENSSORO

[Handwritten signature]

**HAGAMOS DE BOLIVIA
UNA VERDADERA NACION**

FB
350.0035
P348h

La Paz, febrero de 1961.

01212

FB
350.0035
P348h.

DIRECCION NACIONAL DE INFORMACIONES
DE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
LA PAZ — BOLIVIA

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
| BIBLIOTECA CENTRAL |
LA PAZ — BOLIVIA



Miss Helene ...
Miss ...

3

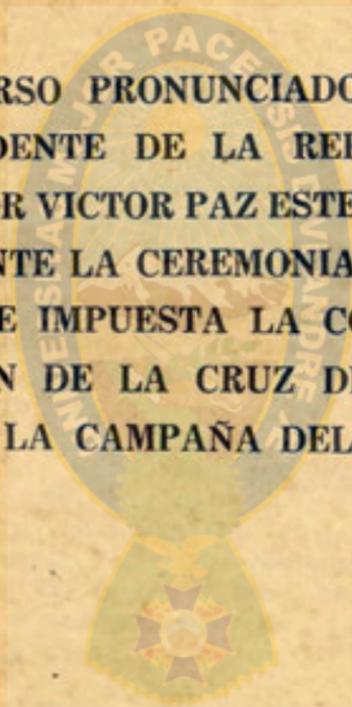
TERCER GOBIERNO DE LA REVOLUCION NACIONAL

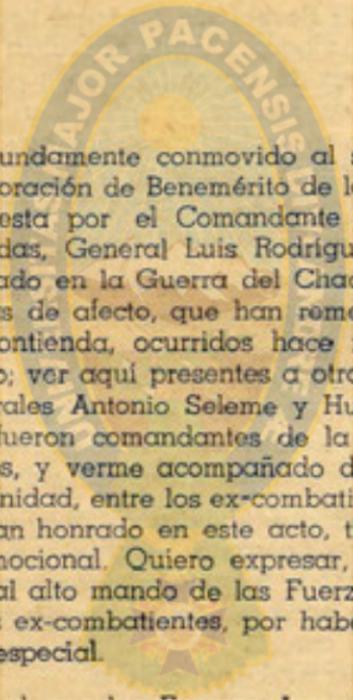
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ — BOLIVIA

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
DOCTOR VICTOR PAZ ESTENSSORO,
DURANTE LA CEREMONIA EN QUE
LE FUE IMPUESTA LA CONDECO-
RACION DE LA CRUZ DE BRON-
CE DE LA CAMPAÑA DEL CHACÓ.**





Estoy profundamente conmovido al sentir, en el pecho, la condecoración de Benemérito de la Patria, que me ha sido impuesta por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, General Luis Rodríguez Bidegáin, de quien fuí soldado en la Guerra del Chaco. Escuchar sus palabras llenas de afecto, que han conmemorado los hechos de la contienda, ocurridos hace más, ya, de un cuarto de siglo; ver aquí presentes a otros dos compañeros, los Generales Antonio Seleme y Humberto Moreno, que también fueron comandantes de la Unidad en que presté servicios, y verme acompañado de otros hombres de la misma Unidad, entre los ex-combatientes de la guerra que me han honrado en este acto, tiene para mí un gran valor emocional. Quiero expresar, por eso, mi reconocimiento al alto mando de las Fuerzas Armadas y a los camaradas ex-combatientes, por haberme distinguido en forma tan especial.

Este acto al que las Fuerzas Armadas han querido dar un relieve excepcional, pues constituye la entrega de la Cruz de Bronce —la más preciada condecoración para un boliviano, porque atestigua el haberse hecho presente en momentos de peligro para la Patria, ofrendando lo

más que puede dar un hombre, su propia vida— tiene, creo, un significado enormemente grande.

RAICES DE LA REVOLUCION

Entiendo que esta ceremonia refleja la identidad que existe entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno de la Revolución Nacional. Y su trascendencia radica, precisamente, en que la Revolución Nacional tiene sus orígenes en la Guerra del Chaco. Cuanto se realiza hoy en Bolivia, y todo el proceso de transformaciones que experimenta nuestro país, tiene sus raíces lejanas en aquel conflicto bélico. Y por eso se explica cómo hombres que estuvimos en la guerra, oficiales subalternos o soldados, simples elementos de tropa hoy día podamos ser actores principales en la escena política, militar y social en nuestro país.

La Guerra del Chaco puso en evidencia la debilidad que existía en el viejo régimen. Nos hizo ver cómo tras su fachada, que no era más que eso, simple apariencia, había un aparato estatal que solo servía a los intereses de los grupos privilegiados que constituían los barones del estanco y los terratenientes feudales, sin atender para nada a los verdaderos intereses nacionales.

Los contrastes que tuvimos en la guerra nos obligaron a reflexionar y buscamos las causas de tales contrastes. Primero de modo informe, y posteriormente con más precisión, fuimos encontrando las causas y al precisarlas pudimos abrir el camino de redención que para todo el pueblo de Bolivia está hoy abierto.

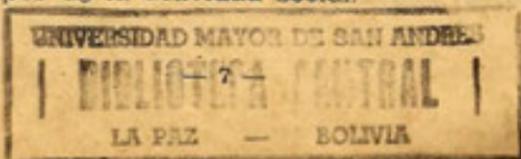
Hemos avanzado mucho en ese camino y actualmente atravesamos una de las partes más críticas del proceso. Ocurre ahora que las fuerzas negativas existentes en nuestro país, a las que la Revolución desplazó de sus dominantes posiciones, aprovechan las circunstancias pre-

sentes para tratar de desorientar al pueblo, presentando un panorama que no corresponde a la realidad. Por ello, creo necesario recordar algunas de las grandes realizaciones de la Revolución, que tienen particular interés para las Fuerzas Armadas.

REALIZACIONES EFECTIVAS

La Reforma Agraria realizada en Bolivia, medida fundamental y de trascendencia histórica, ha significado la liberación de la gran mayoría de los habitantes de este país, que vivían en la condición de siervos, y los ha elevado a la condición de ciudadanos. Ha desatado fuerzas productivas y elementos creadores que permanecían adormecidas en el boliviano, antes sometido y explotado. Cuando decretamos la Reforma Agraria la medida fue considerada como una herejía, y fuimos criticados no solamente por los intereses afectados en el interior del país, sino por las fuerzas reaccionarias en todos los ámbitos de América. Han pasado ya más de siete años, el mundo ha marchado más aceleradamente de lo que creíamos y hoy día la Reforma Agraria se predica como una medida indispensable para que las naciones de la América Latina puedan entrar en su proceso de transformación y de desarrollo. Nosotros hemos realizado tal medida y la hemos realizado con mínimo de perjuicios y un costo insignificante si se comparan con su enorme proyección.

A la Reforma Agraria debe añadirse los progresos en la Educación Fundamental, el haber abierto escuelas para los campesinos, el hacer que Bolivia ya no descansa solamente en los habitantes de la ciudad sino que sea el total de los bolivianos quienes integren la amplia base de la cual puedan salir los dirigentes de mañana para todos los campos de la actividad social.



VERDADERA NACION

Por otra parte, el Voto Universal, al haber incorporado a todos los bolivianos en las decisiones que constituyen los poderes públicos, ha contribuido, junto con las otras medidas, hacer de Bolivia una verdadera nación. Antes nuestra Patria cobijaba, en verdad, a algo así como a dos naciones: la nación de los habitantes de las ciudades y la nación de los habitantes del campo, bajo la paradójica situación conformada por una enorme mayoría que vivía sometida y explotada por una reducida minoría.

No podía existir ni justicia ni potencia nacionales mientras subsistiera esa situación.

Entre las realizaciones revolucionarias, hay otra que debemos mencionar: es el avance en la conquista de nuestra geografía, geografía difícil pero que compensa sus dificultades con la gravidez de sus riquezas. Los hombres de este país estamos ante un desafío: el desafío de la naturaleza. Hemos admitido el reto y avanzamos considerablemente en la conquista de esta naturaleza y en el dominio de esa difícil geografía nuestra.

Hemos concluido la carretera Cochabamba-Santa Cruz que une el oriente con el occidente del país, vinculando así la región andina con la región amazónica. Estamos construyendo la carretera Caranavi-Alto Beni para prolongarla hasta un puerto navegable sobre el río Beni. Vamos a vertebrar totalmente la región andina con la amazónica. Hemos abierto nuevas tierras. Y el norte de Santa Cruz y la región de Caranavi son zonas donde se ve latir el nacimiento de un país completamente nuevo.

El ritmo de crecimiento en las actividades económicas de las regiones del Chaco, en el área platense de

nuestro territorio, es otro índice del avance de la Revolución en el dominio del territorio nacional. Cuando se va a la selva de Caranavi y se ve a nuestros indios, a los kollas, todavía con sus vestidos de altipampa en el panorama selvático, se obtiene la clara convicción de que en nuestro país se está operando una transformación extraordinaria.

Esos dos aspectos: el aspecto del desarrollo humano y el aspecto del dominio geográfico, prueban que la Revolución ha logrado progresos enormes en la formación de la nación boliviana. Y eso significa aumento equivalente del potencial de nuestro país, pues hasta las guerras y las acciones militares hechas por los hombres, deben descansar en el factor económico. Y en ambos aspectos hemos logrado dar un paso hacia adelante.

MOMENTO CRITICO

Pero decía que la Revolución tiene también su momento crítico. Esto no es una cosa exclusiva de la Revolución Boliviana y es indispensable reconocerlo así para poder superarlo. Todos los procesos en los cuales se han operado transformaciones profundas, como en el nuestro, sufren también desajustes que, en gran medida, son producto de las mismas transformaciones. Por otra parte, todos los países sub-desarrollados de la América Latina, la mayoría de los del Asia y los del Africa están sufriendo esas condiciones negativas, inevitables pero no insalvables.

En el caso de Bolivia, podemos sintetizar esa fase crítica en el balance de las necesidades y los recursos. Los países sub-desarrollados han abierto los ojos a la realidad del mundo y tienen exigencias; ya no se contentan con lo que fue su anterior situación. Y en el caso de

Bolivia, la Revolución ha forzado, ha precipitado, la creación de necesidades para nuevos grupos sociales.

DESEQUILIBRIO ENTRE NECESIDADES Y RECURSOS

Alguna vez dije que en la época liberal, en Bolivia, apenas si tomaban té los Montes, los Goitia, los Pinilla y unas cuantas familias más. Hoy día son miles y miles de bolivianos los que no sólo toman té, sino que consumen numerosos productos antes destinados sólo a los Montes, los Goitia y los Pinilla. Este ejemplo, un tanto vulgar, pero objetivo, demuestra cómo van creciendo las necesidades y aumentando el consumo.

La civilización contemporánea, mediante el cine, la radio, la prensa y la televisión —que aún no ha llegado a nosotros— está mostrando las etapas superiores alcanzadas por los pueblos desarrollados, y ha creado, en las áreas del subdesarrollo, la necesidad de alcanzar, también, dichas etapas. Pero ahí es donde se plantea el problema que estamos sufriendo nosotros: el desequilibrio entre las necesidades y los recursos que se requiere para atender esas necesidades. De ahí que la cuestión básica sea aumentar nuestros recursos y comprender, que para lograr ese aumento, de una manera general, debemos desarrollar nuestra economía. Y es posible desarrollar nuestra economía porque el factor fundamental para ello, es la riqueza natural. Bolivia, en ese sentido, ha merecido los dones del Supremo Hacedor: es un país rico en recursos de todos los reinos de la naturaleza.

FACTOR HUMANO Y CAPITAL

Otro factor no menos importante en la producción económica, es el hombre. En ese plano, tenemos una población trabajadora, una población apta para aprender las técnicas de la producción moderna. Pero, si bien te-

nemos esos dos factores, nos falta el tercero, que es imprescindible; nos falta el capital. En la actualidad, estamos empeñados, precisamente, en obtener ese tercer factor; factor que nos permitirá aprovechar nuestra mano de obra y nuestros elementos técnicos, para la explotación de los recursos naturales que existen en el país. A eso obedece las gestiones que vamos realizando para obtener préstamos y conseguir inversiones, que son dos de las formas principales de tener capitales. Pero, para que vengan esos capitales, es necesario ofrecer ciertas condiciones. No podemos ya aceptar nosotros las condiciones leoninas que se ofrecían en el pasado a los capitales extranjeros, porque somos un gobierno nacionalista, interesado, esencialmente, en el desarrollo de la economía de Bolivia para beneficio de los bolivianos. Mas, naturalmente, no podemos perder de vista que los capitales que vengan o las inversiones que se hagan en este país, buscarán obtener réditos. Pero en el mundo contemporáneo, que es un mundo en el que abundan los países subdesarrollados, que están en el mismo empeño de Bolivia; un mundo en el que existe una enorme competencia por obtener esos capitales, ¿qué es lo que puede ofrecer Bolivia? . . . Bolivia puede ofrecer estabilidad, puede ofrecer seguridad. Estabilidad dentro de la Revolución ya efectuada en las grandes medidas y en la destrucción del viejo orden de cosas. Ahora, los planteamientos tienden hacia el futuro, y uno de los planteamientos se refiere a la juridicidad. Hay que hacer que la vida boliviana se desarrolle dentro de normas jurídicas nuevas, acomodadas a la nueva realidad creada por la Revolución. Planteamos la necesidad de que existan orden y paz permanentes, y, dentro de esa necesidad —vital para que podamos obtener el factor que precisamos para el desarrollo de nuestra economía: el capital—, la identificación de las Fuerzas Armadas con el Gobierno de la Revolu-

ción Nacional, es un elemento de primera importancia. Es por eso que yo les agradezco, tan sincera y patrióticamente, el significado que se ha querido dar a este acto.

COMPRESION EN LA CIUDADANIA

Existe hoy día, en Bolivia, todo un cúmulo de necesidades de orden social. Los grupos sujetos a remuneraciones fijas no perciben un haber o salario suficiente para cubrir sus necesidades. Esto es evidente, pero estamos en un momento en el cual no podemos hacer más de lo que se ha hecho hasta este instante. Para mejorar la situación de esos sectores es preciso que desarrollemos la economía del país. Con las medidas que está poniendo en práctica el Gobierno, vamos a lograr ese desarrollo, pero, precisamente porque se trata de una tarea fundamental y profunda, no puede hacerse de la noche a la mañana, ni suceder automáticamente. Se requiere de algunos meses para que las medidas que ya se han puesto en práctica, dejen sentir sus efectos. Estos son los meses críticos, y la crisis se hace mayor porque la gente presiona con sus exigencias. Y, en verdad, más que la gente, que tiene un fondo de patriotismo en el común de los habitantes de este país, son los agitadores extremistas y los comunistas, quienes ejercitan tal presión. Ellos han visto que el Gobierno está muy próximo a solucionar sus problemas, que ha tomado las medidas necesarias para lograr el aumento de la producción nacional, y que el Estado tendrá pronto los recursos suficientes para atender las necesidades insatisfechas hasta ahora. Repito que los extremistas saben que ese instante se está aproximando, y saben que cuando haya llegado, habrá desaparecido el malestar económico que es el caldo de cultivo propicio para su acción política desquiciadora. Al desaparecer el malestar económico, habrán desaparecido tam-

bién, para ellos, las posibilidades de éxito en su acción. Por eso es que, mientras más cerca está la solución, mayores son sus tareas agitadoras. De ahí que, en tanto llegue el momento que nosotros esperamos y ellos temen, el Gobierno necesita la comprensión de la ciudadanía y de todos los hombres que, evidentemente, hoy día se están sacrificando.

Yo les pido sólo unos meses más de sacrificio; sólo unos meses que nos permitan empezar a sentir los efectos favorables ya puestos en marcha por el Gobierno de la Revolución Nacional.

Es necesario que todos los bolivianos tengamos la clara idea de que no hay otro camino ni otra salida para el país, en la etapa que está viviendo, que el desarrollo de su economía. Somos, entre los países de la América Latina, una de las naciones de ingreso más bajo. Esa es la razón de nuestro malestar. Hemos hecho una mejor distribución de esos ingresos, pero, porque son bajos, la cantidad que corresponde a cada uno de los bolivianos sigue siendo muy pequeña. Lo que nos toca, pues, hacer, es concertar un esfuerzo común, un empeño general, para lograr la superación de la actual etapa.

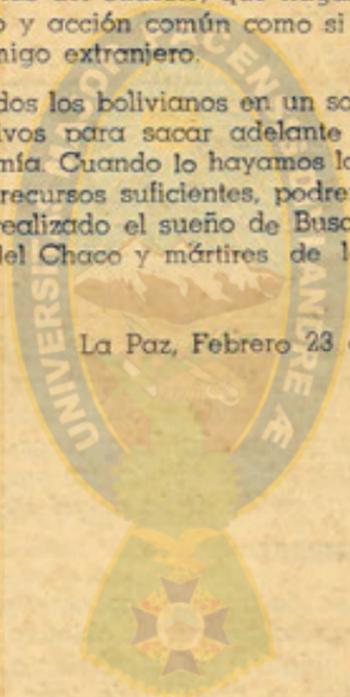
OBJETIVO GENERAL

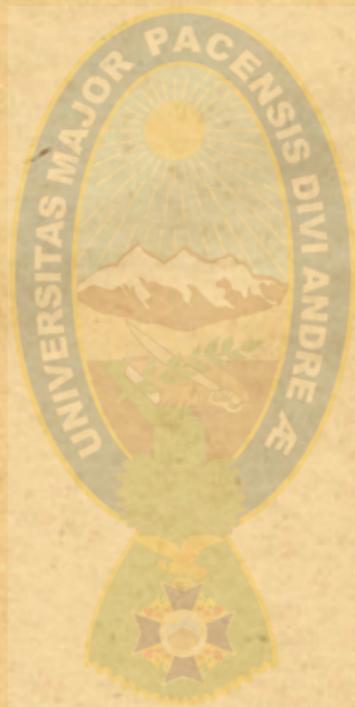
El desarrollo de nuestra economía debe ser un objetivo nacional, no solamente un objetivo del gobierno, no solamente un objetivo del Movimiento Nacionalista Revolucionario, sino el objetivo de todo el pueblo de Bolivia, pues ese desarrollo nos permitirá mejorar el nivel de vida no sólo de las gentes del gobierno, no sólo de las gentes del Movimiento Nacionalista Revolucionario, sino de todo el pueblo de Bolivia; nos va a permitir atender todas las necesidades, colectivas e individuales, de los habitantes de esta tierra.

Al reiterarles mi agradecimiento por el realce que se ha dado a la ceremonia de la imposición de la Cruz de Bronce, yo les pido, pues, compañeros, como ex-combatiente de la Guerra del Chaco y en homenaje a los Jefes, a los Oficiales y a los soldados que cayeron anónimamente en las arenas del sudeste, que hagamos este propósito de esfuerzo y acción común como si estuviéramos al frente del enemigo extranjero.

Unámonos todos los bolivianos en un solo haz de voluntades y objetivos para sacar adelante el desarrollo de nuestra economía. Cuando lo hayamos logrado, cuando tengamos los recursos suficientes, podremos estar seguros de haber realizado el sueño de Busch y de Villarroel, ¡soldados del Chaco y mártires de la Revolución Nacional!

La Paz, Febrero 23 de 1961.





IMPRESO EN LA EDITORIAL DEL ESTADO DEPENDIENTE
DE LA DIRECCION DE INFORMACIONES DE LA PRESI-
DENCIA DE LA REPUBLICA.



5520
55

1000

10968

2040

S Benet

PUBLICACION DE LA DIRECCION NACIONAL DE
INFORMACIONES DE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA